

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Laboratorio creativo. Una experiencia interdisciplinaria en Salud Mental.

Kornblit Cecilia.

Cita:

Kornblit Cecilia (2019). *Laboratorio creativo. Una experiencia interdisciplinaria en Salud Mental. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1626>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/cxY>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Laboratorio creativo. Una experiencia interdisciplinaria en Salud Mentalⁱ

Cecilia Kornblit

Centro de Salud Mental N°3 "Dr. A. Ameghino"

ceci.kornblit@gmail.com

Resumen

El Laboratorio Creativo es un dispositivo que llevamos a cabo desde el área comunitaria del C.S.M. N°3, es un espacio de talleres abiertos en los que se trabaja mediante estrategias lúdicas propiciando la producción creativa, anclando en soportes diversos. La propuesta apunta a ofrecer un espacio para la creación poniendo énfasis en lo comunicable y transmisible, como un modo de construcción intersubjetiva, que haga lugar a la singularidad en una producción colectiva. La coordinación de los talleres está a cargo de un equipo interdisciplinario compuesto por fonoaudiólogas, psicopedagogas y psicólogas. Ahora bien, luego de varios años de trabajar en equipo y poner a prueba estrategias de intervención, resulta necesario poner en cuestión el término "interdisciplinario". ¿De qué hablamos cuando hablamos de interdisciplina? ¿Podemos equiparar disciplina a profesión? Visitar en las propias prácticas las prácticas de los otros, construir redes que den lugar, que hagan soporte. Tal vez ese sea el desafío que enfrentamos hoy quienes trabajamos en el campo de la salud.

Palabras clave: salud mental; interdisciplina; experiencias; práctica profesional; creatividad.

Ponencia

Laboratorio creativo. Una experiencia interdisciplinaria en Salud Mentalⁱⁱ

El Centro de Salud Mental N°3 es un efector público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires especializado en Salud Mental, con un abordaje ambulatorio.

Nuestro trabajo se encuentra enmarcado en la ley de Salud Mental 448 de la CABA y la Ley Nacional de Salud Mental 26657, que plantean la implementación de acciones de promoción y prevención en el ámbito de la Salud Mental orientadas al reforzamiento y reconstrucción del tejido social y la construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Entender la salud mental en este sentido hace necesario, además, el trabajo interdisciplinario, intersectorial e interinstitucional. El área comunitaria del CSM N°3 se constituye como un equipo de trabajo formado por trabajadores y trabajadoras de distintos recorridos e inserciones dentro del hospital. Intentamos trazar algunas líneas de pensamiento que nos permiten problematizar las políticas en Salud Mental y su entrecruzamiento con los discursos dominantes en esta área (centrados en la asistencia como abordaje hegemónico),

Hace algunos años, empezamos a juntarnos algunos compañeros del servicio Infanto-Juvenil para repensar nuestra práctica e inventar nuevos modos posibles de habitar la institución. Nos planteamos cómo trazar una práctica clínica colectiva. Lo cual nos llevó a situar el campo de la salud mental en el entrecruzamiento de referencias conceptuales diversas y lo social en tanto texto que nos constituye y no como mero contexto.

Las coordenadas de la época promueven modos de representación que nos igualan bajo la lógica del consumo, somos consumidores y a la vez consumidos. El impacto de esta lógica en la subjetividad podrá ser variable, pero la cultura y sus instituciones no están exentas de esto. Podría decirse que nuestro trabajo en el hospital tampoco.

Siguiendo a Lewcowicz y Cantarelli, se trata de inventar modos de habitar, de construir, de demarcar espacios-tiempos en condiciones de fluidez; pensamiento colectivo e intervención creativa que resultan indispensables a la hora de construir estrategias de subjetivación. Situamos la tensión entre lo singular y lo colectivo, tensión que no es necesario reducir a uno de sus términos, sino sostenerla para dar lugar al “entre” propiciatorio de la invención.

Lo colectivo crea y se crea a partir de la diferencia, arma vínculo. Lo colectivo se sustenta en la diferencia, tolera y hace con lo otro, entendido también lo otro en uno mismo.

En las prácticas comunitarias se crea un nuevo espacio potencial que conlleva la posibilidad de habitar un borde, un entre, movimiento que tiene implicancias a nivel institucional.

Se juega allí la construcción de la capacidad de vivir en común con otros, tolerando y articulando la diferencia. Un común que soporte el entre- muchos y eluda de esa forma la captura de las representaciones y las coagulaciones identitarias.

Algo que nos interesa es problematizar ciertas cristalizaciones de sentido que percibimos atraviesan nuestra práctica. Aquellas que hacen suponer que el trabajo clínico es individual, que lo comunitario no es clínico y que es sólo para los pobres y



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

marginados, que el manicomio solo está en la institución neuropsiquiátrica. Son trampas que encierra la lógica binaria del “o”, ligadas a sostener la ilusión de la identidad, como idéntica a sí misma y que sostiene lo comunitario como una acción hacia el otro, sin considerar los procesos de subjetivación de quienes propician estas prácticas.

Transitar estas prácticas, encontrarnos con estas preguntas, nos hizo advertir cómo estas experiencias de trabajo se han ido constituyendo en actos de resistencia creativa, ante los avatares que implica el trabajo en el hospital, más aun en estos tiempos.

El Laboratorio Creativo es un dispositivo que llevamos a cabo desde hace algunos años, es un espacio de talleres abiertos en los que se trabaja mediante estrategias lúdicas propiciando la producción creativa, anclando en soportes diversos (plástica, música, lectura, escritura, radio, fotografía, etc.). La propuesta apunta a ofrecer un espacio para la creación poniendo énfasis en lo comunicable y transmisible, como un modo de construcción intersubjetiva, que haga lugar a la singularidad en una producción colectiva. La coordinación de los talleres está a cargo de un equipo interdisciplinario compuesto por fonoaudiólogas, psicopedagogas y psicólogas. En un principio en cada encuentro surgía la inquietud acerca del rol de cada una, del tipo de intervención correspondiente a cada disciplina. ¿Cómo nos ubicamos frente a la demanda de cada niño? ¿Es posible arribar a estrategias de intervención interdisciplinarias?

Relatamos dos escenas de entre las muchas que suceden en los talleres:

Escena 1: Dylan viene por tercera vez al taller. Como en los encuentros anteriores provoca a los otros chicos y a las coordinadoras con gritos, insultos, gestos obscenos y algún que otro empujón o mordida. En su derrotero se encuentra con Maxi, que lo dobla en tamaño y activamente le opone resistencia. Dylan despliega una escena en la que corre por el espacio, se sube a la mesa, putea, exige, patotea, hasta que con una tijera comienza a destrozarse violentamente una plancha de Telgopor. La plancha deviene nieve y bloques de hielo. Dylan deviene amoroso vendedor que no sólo vende hielo para enfriar bebidas, también ofrece sandwichitos y torta, todo por un peso. Con sillas y cajas arma su kiosco, lo decora y escribe carteles indicando productos y precios.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Escena 2: Invitamos a las familias de los chicos que asisten al taller a participar de un encuentro para construir muñecos para quemar en la fiesta de la quema. Al iniciar les contamos que estuvimos trabajando con un libro en el que encontramos algunos monstruos que nos gustaría construir. Ivan, un niño que llora y hace pucheros cada vez que se encuentra con un obstáculo, toma el libro, se para en el medio del salón, y lee.

Escenas que marcan un cambio de posición, transformaciones en el modo de ubicarse en relación a los otros y a la tarea. Movimientos que son posibles en un espacio que aloja el modo de estar de cada uno, y eso creo que es lo común en quienes coordinamos los talleres: somos buenas “alojadoras”.

Ahora bien, luego de varios años de trabajar en equipo y poner a prueba estrategias de intervención, resulta necesario poner en cuestión el término “interdisciplinario”. ¿De qué hablamos cuando hablamos de interdisciplina? ¿Podemos equiparar disciplina a profesión?

El trabajo interdisciplinario es un trabajo grupal (Stolkiner, 2005) y en tanto pensamos en grupos no podemos dejar de pensar en los sujetos que los conforman; es entonces, necesariamente, un trabajo de construcción intersubjetivo; un posicionamiento que deviene de reconocer, tolerar y sostener la incompletud de cada marco teórico y referencial, de dejarse afectar por el conocimiento del otro. Romper las fronteras disciplinarias parece imprescindible a la hora de pensar y accionar en prácticas de creciente complejidad. Por otra parte... ¿podemos asegurar que hay uniformidad al interior de una disciplina? ¿Podemos hablar de “una” psicopedagogía, por ejemplo? ¿O más bien tendríamos que pensar en personas que portan un título habilitante para trabajar con sujetos con algún tipo de padecimiento en sus aprendizajes, que van forjando su modo, su estilo de trabajo en función de las prácticas que atraviesan, de las experiencias de aprendizaje que han tenido, de las referencias conceptuales que construyen, y hasta de su ideología? “...las disciplinas no existen sino por los sujetos que las portan, las reproducen, las transforman y son atravesados por ellas” dice Stolkiner (2005), y si hablamos de sujetos y de intersubjetividades, hablamos de encuentros y desencuentros, de polifonías que hacen más interesante y enriquecedora cada práctica.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Dice E. Morin (1994): "...una disciplina tiende naturalmente a la autonomía, por la delimitación de sus fronteras, la lengua que ella se constituye, las técnicas que ella está conducida a elaborar o a utilizar, y eventualmente por las teorías que le son propias." Y sigue: "si la historia oficial de la ciencia es la de la disciplinariedad, otra historia ligada e inseparable, es la de la Inter-trans-poli-disciplinariedad."

Entonces hay otra historia posible? Una historia escrita en los márgenes, en las prácticas que desafían modelos establecidos, que se resisten a repetir modelos (que, a veces, ni siquiera fueron elaborados al interior de la propia disciplina), que insisten en tomar a préstamo conceptualizaciones diversas y en ponerlas a trabajar en su campo de intervención.

Derrida afirma que la relación con el otro está siempre signada por la lógica de la visitación (J. Derrida, 2000); la visita, ese hostis que aparece sin invitación, trastoca cualquier proyecto ordenador, desarma cualquier intento de previsión. La hospitalidad, entonces, tendría que ver con cierta actitud de apertura ante el acontecimiento, de alojamiento de lo extranjero. Lo interesante es que, en ese alojamiento, en esa hospitalidad, el huésped encuentra algo que le es propio. Visitar en las propias prácticas las prácticas de los otros, ir a otro lugar, inventar trayectos que antes no estaban y de trayecto en trayecto construir redes que den lugar, que hagan soporte no a personas ni individuos sino a formas de ser, a modos de habitar. Tal vez ese sea el desafío que enfrentamos hoy quienes trabajamos en el campo de la salud.

Bibliografía

- Derrida, J. (1997): "La Hospitalidad". 3ra edición, Buenos Aires, Ed. De la Flor, 2008
- Ley N° 448. Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires
- Ley N° 26657. Ley Nacional de Salud Mental
- Morin, E. (1994): "Sobre la interdisciplinariedad". Publicado en el N°2 del BULLETIN INTERACTIF DU CENTRE INTERNATIONAL DE RECHERCHES ET ÉTUDES TRANSDISCIPLINAIRES, Junio 1994
- Najmanovich, D. (?): "INTERDISCIPLINA. Artes y riesgos del Arte Dialógico". Publicado originalmente en "Tramas", Revista de la Asociación Uruguaya de



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH

Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Psicoanálisis de las configuraciones vinculares. Consultado en www.pensamientocomplejo.com.ar

- Stolkiner, A. (2005): "INTERDISCIPLINA Y SALUD MENTAL". Disertación en las IX JORNADAS NACIONALES DE SALUD MENTAL y I JORNADAS PROVINCIALES DE PSICOLOGÍA, SALUD MENTAL Y MUNDIALIZACIÓN: ESTRATEGIAS POSIBLES EN LA ARGENTINA DE HOY, 7 y 8 de octubre 2005 · Posadas · Misiones · Argentina.

- Stolkiner, A. (1999): "La Interdisciplina: entre la epistemología y las prácticas". Artículo publicado en Revista EL CAMPO Psi, Abril 1999, Buenos Aires, Argentina. <http://www.campopsi.com.ar>

ⁱ Este trabajo se enmarca en la experiencia de los talleres "Laboratorio Creativo" realizados en el CSM Ameghino y coordinados por profesionales del área comunitaria: Lics. Antonella Argento, Marcela de Bernardo, Daniela Morales, Cecilia Kornblit.